EVITA MONTONERA

ORGANO OFICIAL DEL PARTIDO MONTONERO

AÑO DE LA CONTRAOFENSIVA POPULAR

ENERO 1979 — N°23

BDIC

ORGANIZARSE PARA VENCER

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

ORGANIZARSE PARA VENCER

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

LOS GRANDES TRAIDORES A LA PATRIA

Jorge Rafael Videla, Emilio Massera y Orlando Ramón Agosti, al cabo de casi tres años de dictadura militar, pueden estar seguros que se han ganado el puesto que nuestra historia tiene reservado para los grandes traidores a la Patria. Han de quedar en las páginas en que el Pueblo escribe sus memorias y guarda sus enseñanzas, como los integrantes de la Junta Militar responsable del mayor genocidio popular y de la más reaccionaria agresión económica contra los intereses nacionales, en favor de la oligarquía y los monopolios imperialistas; para lo cual han contado con la inestimable ayuda del oligarca extranjerizante y explotador Ministro de Economía, Martínez de Hoz.

Actuando en nombre de las FFAA, y por mandato de las mismas, desarrollaron la más profunda, extensa, sangrienta y antinacional ofensiva para restaurar los intereses oligárquicos y monopólicos que se encontraban amenazados por la crisis económica y política.

INSTAURARON LA MAS BRUTAL Y PODERosa DICTADURA

Durante 1975 alcanzaron su máxima expresión los elementos de lo que caracterizamos como la crisis definitiva del capitalismo dependiente en la Argentina. Definitiva por cuanto, en la medida que no se transforma a fondo la estructura económica y política del país, no existen posibilidades de una salida estable; solamente es dable esperar las permanentes recaídas en cada vez más profundas y prolongadas crisis coyunturales.

FUNDAMENTAL

El estancamiento y caos económico, que generaba a su vez un convulsionado panorama político, dejaban margen para dos grandes alternativas: o se avanzaba en resolver la situación a favor de los intereses nacionales y del pueblo trabajador, o el enemigo habría de hacer lo propio en defensa de los suyos. Al no haber margen para los pequeños recambios o recomposiciones, se imponía una solución expeditiva y a fondo.

A partir del Rodrigazo en julio de 1975, la generalización de la lucha de los trabajadores contra la política económica del gobierno dejó planteada con claridad estas dos alternativas.

Por un lado, el gobierno de Isabel, lejos de resolver la crisis en favor de los intereses del Pueblo apoyándose en él, era enfrentado por los trabajadores movilizados y se debatía en la inoperancia y la descomposición institucional. Simultáneamente, y como parte de esa misma situación, la intensificación y generalización de la lucha sindical y de las organizaciones revolucionarias ponía la semilla de la recomposición del poder popular, que en el mediano plazo podía resolver la crisis a su favor; este proceso se desarrollaba dentro del propio peronismo, que enfrentaba la crisis política interna a partir de la movilización de los trabajadores y en el marco de la consigna de nuestra querida compañera Evita: **el peronismo será revolucionario o no será**; que significaba en concreto la posibilidad del salto cualitativo del propio movimiento, institucionalizando la hegemonía y conducción de la clase obrera ya no solamente por su peso numérico y potencia de lucha, sino por la existencia de una vanguardia que ejerciera la conducción del movimiento con una estrategia revolucionaria. Los Montoneros habían dejado de ser **los muchachos**, para adquirir la estatura de posibilidad concreta del propio movimiento de dar un salto de calidad y transformarse en peronismo revolucionario que Evita puso como alternativa a su fracaso y desaparición.

Por otro lado, el golpe militar que se estaba gestando en esos momentos aspiraba a dotar a la oligarquía y los monopolios de un instrumento adecuado para recomponer la situación a su favor. Contaban con una ventaja estratégica, ya que la muerte del General Perón y el fracaso del gobierno de Isabel dejaba al campo popular sin columna vertebral alrededor de la cual rearmarse rápidamente, en tanto que las FFAA y los monopolios contaban con un proyecto estratégico para lograrlo.

Con las banderas mentirosas y reaccionarias a que nos tienen acostumbrados los gorilas vendepatrias, el 24 de marzo de 1976 las FFAA lanzan su ofensiva contra los **corruptos y los subversivos**, lenguaje con el cual los milicos designan a los integrantes del gobierno de Isabel y a las fuerzas organizadas del campo popular.

Hoy, a casi tres años del golpe militar, la magnitud de los crímenes y la destrucción de la economía nacional protagonizados por las FFAA y la Junta en particular, sólo tienen explicación si los vemos como las consecuencias de la resolución violenta, por parte de la oligarquía y los monopolios, de la crisis económica y política que puso al país al borde de una salida revolucionaria que debía ser ahogada a cualquier precio.

Cuando la Junta Militar concibe el golpe sabe perfectamente que para desarrollar el plan de Martínez de Hoz se hacía necesario aniquilar a las fuerzas organizadas de los sectores que serían destinatarios de la agresión económica,

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

la clase trabajadora en particular. Era imprescindible quitar la posibilidad de resistencia al avance monopólico, partiendo de los antecedentes de la reconocida capacidad de lucha de la clase obrera peronista, para contar con posibilidades de éxito en el terreno económico. Era necesario desarticular las fuerzas progresistas y revolucionarias para allanar el terreno de la depredación monopólica.

Por eso hoy es posible encontrar un equivalente entre el desastre económico que dejan para nuestra Patria estos tres años de Martínez de Hoz y la saña represiva de que hicieron gala los militares argentinos. Ambos aspectos son complementarios y parte de una misma estrategia.

Para disponer de posibilidades de éxito en esta ofensiva depredadora, las FFAA empeñaron todas las fuerzas que fueron capaces de reunir, avanzaron con la máxima profundidad y despliegue posible, y buscaron acortar los plazos desarrollando una guerra corta y tremendamente sucia. Es difícil encontrar hoy un militar argentino que no esté seriamente comprometido con los horrendos crímenes que sufrió nuestra Patria, de la misma manera que todo el Pueblo sabe que esos crímenes se cometieron en salvaguarda de los intereses de los monopolios y la oligarquía.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

PERO LA HEROICA RESISTENCIA TRIUNFO

Inmediatamente después del golpe, nuestro Partido convocó al Pueblo Argentino y a la clase trabajadora en particular, a la resistencia activa y nos pusimos al frente de ella. Se trataba de detener la más gigantesca ofensiva, en la que el enemigo tenía empeñadas todas sus fuerzas pero contaba con poco tiempo para alcanzar sus objetivos; si lográbamos pararlos tendríamos en nuestras manos las cartas del triunfo.

Eramos concientes no obstante que oponerse al avance enemigo sólo sería posible imponiéndonos un alto costo. Estaba en juego algo más que un recambio institucional, o una modificación relativa de nuestra situación. Si el enemigo alcanzaba sus objetivos con suficientes fuerzás como para consolidarlos posteriormente, nuestra Patria quedaría sumida en la más ignominiosa dependencia económica y política, y nuestro Pueblo sometido a la más feroz explotación.

La consigna que lanzamos fue clara: ganar miles de pequeños combates. Si hoy recorremos estos tres años, podemos decir con orgullo que el enemigo no ha podido avanzar en ningún terreno sin encontrar una enconada resistencia; que las posiciones que alcanzó no las pudo consolidar, y que el tiempo y la fuerza que perdió le son ahora fatales.

El congelamiento de los salarios, el despido de los trabajadores de la administración pública y empresas estatales, la destrucción de las organizaciones sindicales, el freno a las movilizaciones, la ejecución de los atroces crímenes

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

contra nuestro Pueblo, todo encontró en la Resistencia Sindical y Popular y la Resistencia Armada una verdadera muralla, sólida e infranqueable.

En cada hecho de esa Resistencia encontraremos dos aspectos complementarios: la defensa de las reivindicaciones inmediatas y la generación de cada uno de los múltiples hechos que la cubrieron de gloria. En cada huelga desarrollada por los trabajadores se fue rompiendo la política salarial de la dictadura, defendiendo un nivel mínimo de sus ingresos, al par que enfrentaban toda la política económica de Martínez de Hoz. Cada acción militar contra la patronal o las fuerzas represivas producía un efecto inmediato y se sumaba a la Resistencia Sindical construyendo una verdadera trinchera que se oponía al avance de la dictadura militar. Cada acción de las queridas **Locas de Plaza de Mayo** arrancaba una migaja de las fauces represivas, al par que fue abriendo el espacio político, logrando el reconocimiento y ampliando la fuerza que hoy tienen esas abnegadas mujeres.

Todos sentimos, con una mezcla de rabia y dolor, las inmensas pérdidas sufridas. Cuando los Montoneros lanzamos la estrategia de defensa activa ante el avance de la dictadura, poniéndonos al frente de ella, sabíamos que el grito de **¡Patria o Muerte!** cobraría una dramática realidad. Pero sabíamos que era el camino que paradógicamente le ahorraría a la clase trabajadora y al Pueblo mayores sufrimientos en el largo plazo: era el precio que siempre la liberación le impone a los pueblos en la sangre de sus mejores hijos.

Porque esta guerra sucia no la inventamos ni la quisimos nosotros. Esta guerra nos la impusieron la oligarquía y los monopolios, la instrumentaron los militares traidores y la sufrió el Pueblo en su conjunto. Con la misma alevosía con que Martínez de Hoz ponía en manos de la oligarquía y los monopolios todos los instrumentos para que consumaran la depredación y consolidaran la dependencia, los militares asesinaban en sus cuarteles a los mejores militantes de la clase trabajadora, de nuestro Partido y Movimiento y del Pueblo en general, que se oponían activamente a la entrega de nuestra Soberanía.

La compensación a ese enorme esfuerzo está en haber detenido la ofensiva enemiga. La dictadura militar arriba a su tercer año en el poder con sus fuerzas seriamente desgastadas, corroídas por sus contradicciones internas, con las manos ensangrentadas y con posibilidades de enfrentar un juicio popular. Han perdido totalmente la iniciativa, y no logran articular una estrategia de recambio que los saque del pantano de una guerra interna perdida. Al haber empeñado la totalidad de sus fuerzas, ya no tienen reservas a las que recurrir para rehacer o sostener la ofensiva. Los tiempos se han agotado sin que hayan logrado alcanzar y consolidar los objetivos principales que se propusieron. Los pasos que dio Martínez de Hoz para aniquilar la economía nacional y poner los resortes fundamentales en manos de la oligarquía y los monopolios financieros internacionales, amenazan en convertirse en un poderoso e

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

incontenible reflujo; ya que al no poder consolidar las posiciones ocupadas, y fracasar la dictadura en el aniquilamiento de las fuerzas organizadas de la Resistencia, el plan del oligarca criminal y vendepatria Martínez de Hoz es una fuente inagotable de oposición y resistencia, que crece incontenible y amenaza al conjunto de la dictadura militar.

Estas afirmaciones son absolutamente reales, y se pueden demostrar de la simple lectura de los acontecimientos más destacados. Si hoy el Jefe de la tenebrosa Escuela de Mecánica de la Armada Emilio Massera la juega de **genio político** poniéndose en la actitud de opositor a la Junta, de la que formó parte hasta hace poco, no es porque haya triunfado precisamente; con su actitud no hace más que reconocer el triunfo de la Resistencia, y lo que pretende es desvirtuarla capitalizando él la derrota de la Junta, además de poner distancia con los crímenes de los que es tan responsable como sus hasta ahora colegas. Mientras Videla, ayer Comandante del Ejército y Jefe de la Junta y hoy Presidente sin poder, concurre a una cena con los políticos para darse aire, su Ministro del Interior insiste en que no se dará participación a los causantes de la actual crisis, precisamente esos políticos. Estamos en enero de 1979 y todavía no se ha producido la designación de los mandos de las FFAA, porque es casi imposible encontrar dos generales que tengan la misma opinión sobre el conjunto de la crisis y la estrategia para superarla, y nadie tiene la fuerza suficiente como para imponerse sobre el conjunto. Nos pusieron al borde de una guerra fratricida con Chile, llevados por la irresponsabilidad y el aventurerismo de quienes, pisoteando la Soberanía Popular durante tres años, se disfrazan de militares patriotas para dismular los fracasos de la guerra que desarrollaron contra el Pueblo. Martínez de Hoz es repudiado por prácticamente todos los sectores económicos, al par que su anunciado 60 por 100 de inflación para 1978 se transformó en casi 170 por 100 (o sea que se equivocó en sus pronósticos en un 180 por 100), el Producto Bruto Interno decreció un 3,5 por 100 respecto del año pasado, etc.

En un panorama como éste, nadie puede decir que la dictadura esté consolidando sus triunfos, ni mucho menos que se apresta a seguir avanzando.

Por su parte, la propia Resistencia se ha consolidado. Al generalizarse la oposición de la casi totalidad de los sectores manteniéndose activa la Resistencia Sindical y Popular y la Resistencia Armada, gana en extensión y fuerza. Al operar sobre un enemigo debilitado y cada vez más disperso, gana en la relación de fuerzas. Y por sobre todas las cosas, al haber frenado la ofensiva en que los milicos empeñaron todas sus fuerzas, tenemos a nuestro favor la misma ventaja que actuaba en nuestra contra cuando dieron el golpe: el enemigo pierde día a día la posibilidad de generar un centro de gravedad que se constituya en el punto alrededor del cual acumular fuerzas, en tanto que el campo popular tiene todas las posibilidades de lograrlo.

importante

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

LANZAMOS LA CONTRAOFENSIVA POPULAR UNIFICANDO POLITICA Y ORGANIZATIVAMENTE A LA RESISTENCIA

No existe posibilidad de derrotar totalmente a la dictadura si no la empujamos a una retirada desordenada. Por más desgastados y empantanados que se encuentren, no se van a caer solos ni se retirarán si no los corremos con todo lo que tengamos a mano. Y demás está decir que no estamos dispuestos a convivir eternamente con semejante compañía, y mucho menos a soportarlos de gobernantes.

O sea que ahora que los hemos frenado y desgastado, los tenemos que atacar para empujarlos al abismo; cuanto antes lo hagamos, más esfuerzos nos ahorraremos.

Un elemento nos debe quedar en claro: si en las actuales condiciones persistimos en continuar la Resistencia sin iniciar el avance, corremos el serio riesgo de malograr todos los triunfos conseguidos en estos tres años. Así como en marzo de 1976, en lugar de quedarnos en la pasividad llorando en nuestras casas la desgracia de una dictadura sostuvimos la necesidad de empeñarnos en la Resistencia activa, hoy estamos decididos a avanzar sobre el enemigo consolidando los triunfos alcanzados y poniéndonos en marcha hacia la victoria final.

En circunstancias en que la dictadura se debate en sus contradicciones internas, sin lograr digerir sus fracasos y vertebrar una estrategia de recambio, no debemos darle tiempo ni libertad de acción para que reestructure sus fuerzas. Como en el boxeo, cuando se ha desarmado la guardia del rival, hay que correrlo por todos los rincones descargando la máxima cantidad de golpes posible; antes que suene la campana y se vaya al rincón a reponerse de la paliza recibida. Para ello debemos juntar toda la fuerza que tengamos, uniendo política y organizativamente a la heroica Resistencia Sindical y Popular y la Resistencia Armada.

Esta es la gran convocatoria que hace nuestro Partido Montonero, y en ella ha de empeñar todas sus fuerzas. Con la misma decisión y perseverancia con que lanzamos y sostuvimos la Resistencia estos tres años.

LA RESISTENCIA ES OBRERA, PERONISTA Y MONTONERA

Además de reivindicar a la Resistencia Sindical y Popular y la Resistencia Armada como el elemento determinante del fracaso de la ofensiva de la dictadura militar, debemos afirmar su identidad política, para que quede claro quién la desarrolló y con qué objetivos, dándole la necesaria proyección. Porque ese es el camino para reafirmar la unidad de la clase trabajadora y el Pueblo en su conjunto, de reunificar y transformar al peronismo, capitalizando el enorme caudal político acumulado en la Resistencia.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Todas las políticas correctas desarrolladas por los Montoneros en diez años de consecuencia revolucionaria, en particular en estos últimos tres años de heroica resistencia; todos los esfuerzos que abnegadamente pusieron los militantes del peronismo montonero, y todo el apoyo que obtuvimos de nuestra clase trabajadora a las consignas de lucha que levantamos, se han de desvirtuar si ahora vacilamos en reafirmar nuestra identidad política frente a las masas.

La Resistencia es única e indivisible, peronista y montonera. La lucha de los trabajadores en las fábricas y la Resistencia Armada estuvieron y están sólidamente integradas en la propia realidad, en quienes la desarrollan, en sus objetivos, en sus éxitos, en el dolor por los compañeros caídos y en la fe que tenemos en el triunfo definitivo.

El peronismo montonero es el alma de esta Resistencia, es el punto de partida y columna vertebral de su unidad política y organizativa. Todo intento de realizar esa unidad al margen del peronismo montonero se ha de estrellar contra la realidad, inapelable y contundente.

Unificar la Resistencia permitirá a los miles de focos de lucha con que hoy la clase trabajadora enfrenta a la dictadura adquirir una potencia demoledora. No solamente arrancaremos a las patronales una mayor cuota económica, sino que nos pondremos en condiciones de lanzar la Contraofensiva con la seguridad del éxito.

LA RESISTENCIA HACE POSIBLE LA REUNIFICACION, TRANSFORMACION Y TRASCENDENCIA DEL PERONISMO

La reunificación y transformación del peronismo no puede existir ni es posible concebirla sino a partir de la Resistencia Sindical y Popular y la Resistencia Armada.

La vigencia y el triunfo de la heroica Resistencia protagonizada por la clase trabajadora, y la existencia del peronismo montonero como expresión política de esa Resistencia, sientan las bases para la reunificación y transformación del peronismo, al par que delimitan claramente los cauces por donde ha de transitar ese proceso para que sea coronado por el éxito.

El peronismo montonero no es una parte más en la reunificación y transformación del peronismo. Es la condición necesaria para la propia existencia del proceso; su exclusión o dilución dentro del peronismo en general, ha de abortar toda posibilidad de reunificación, y lo que es más grave aún, ha de liquidar la transformación revolucionaria del peronismo. Porque en términos concretos significa excluir de ese proceso a la Resistencia Sindical y Popular y la Resistencia Armada.

Toda la combatividad demostrada por la clase trabajadora en esta heroica Resistencia, todos los sacrificios que hemos realizado para detener la ofensiva

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

dictatorial, y todo el esfuerzo que nos ha de demandar aún la derrota definitiva de la dictadura militar, no puede ni debe desembocar en una nueva frustración. Es un compromiso histórico que los Montoneros asumimos frente a nuestro Pueblo, y que estamos dispuestos a sostener cueste lo que cueste.

ORGANIZARSE PARA VENCER

LIBERACION O DEPENDENCIA PATRIA O MUERTE

VENCEREMOS

Conducción Nacional del Partido Montonero y Comandancia en Jefe del Ejército Montonero

Comandante M. E. Firmenich
Comandante R. C. Yäger
2do. Cmdte. F. Vaca Narvaja
Comandante R. C. Perdía
Comandante H. Mendizábal
2do. Cmdte. H. D. Campiglia

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

El Consejo Nacional del Partido Montonero define las estructuras de Conducción Nacional del Partido y Ejército para la Contraofensiva

En una de las Resoluciones tomadas por el Consejo Nacional del Partido reunido en octubre de 1978, se definen las estructuras con que hemos de encarar la conducción de la Contraofensiva.

En sus consideraciones se plantea que la ratificación por parte del Consejo del lanzamiento de la Contraofensiva tiene entre otras consecuencias, la necesaria readecuación de las estructuras organizativas. Esto se deriva de que las estructuras vigentes hasta ese momento, aptas para conducir la Resistencia, deben ser adecuadas para conducir un movimiento de carácter ofensivo. La principal consecuencia de ello es la necesaria concentración del mando del conjunto de las fuerzas en operaciones en un solo punto.

Se establece asímismo la necesidad de jerarquizar al Partido Montonero como conducción estratégica de la lucha de liberación, y como garantía de los objetivos revolucionarios de la clase trabajadora, en estrecha relación con el Movimiento Peronista Montonero y el Ejército Montonero, que deben adquirir categoría de armas organizativas con las cuales ejecutar esa estrategia; cada una de las cuales desarrollará su accionar en el terreno específico que le corresponde, y guardando relación con el Partido de acuerdo a su naturaleza como arma.

Es claro además que las estructuras de conducción vigentes hasta ese momento, constituidas por la Conducción Nacional, el Secretariado Nacional, el Estado Mayor Nacional del Ejército Montonero, las células partidarias integradas por los compañeros que forman parte del Consejo Superior del Movimiento Peronista Montonero, y el propio Consejo Nacional del Partido Montonero, así como la interrelación definida entre ellas, no resuelven eficazmente la concentración del mando y la operatividad dentro de la maniobra en desarrollo. Esto es así en el terreno específico de las contradicciones entre el mando funcional y el integral, al introducir el doble mando entre la Conducción Nacional del Partido Montonero, el Secretariado Nacional, las células partidarias integradas por los compañeros que forman parte del Consejo Superior del Movimiento Peronista Montonero y el Estado Mayor Nacional del Ejército Montonero.

En base a todos estos elementos, el Consejo Nacional resuelve:

1. Mantener las definiciones adoptadas por el Partido sobre la relación entre la Conducción Nacional del Partido Montonero y la Mesa Ejecutiva del Consejo Superior del Movimiento Peronista Montonero, tanto en lo político como en lo organizativo. Estas definiciones son básicamente las adoptadas en la reunión de la Conducción Nacional de abril de 1977 y en el Consejo Nacional de octubre de 1977, y que han venido rigiendo las relaciones desde el surgimiento del Consejo Superior del Movimiento Peronista Montonero.
2. Considerar al Ejército Montonero como parte del Partido Montonero, como el aspecto del Partido estructurado al efecto del desarrollo de la lucha militar, de la preparación de la oficialidad del futuro ejército de masas y de sus estructuras centralizadas de elaboración y producción. Esto implica sostener públicamente al Ejército Montonero como la expresión de la fuerza militar del Partido Montonero, manteniendo su propagandización en actividades superestructurales tales como reportajes, entrevistas, tareas de legalización, y en la propagandización de los **Partes**

de Guerra.

3. Disolver al Secretariado Nacional del Partido Montonero como estructura de conducción táctica de la actividad partidaria y como síntesis de los mandos funcionales.
4. Ampliar la actual Conducción Nacional, manteniendo su carácter de conducción estratégica integral e incorporando a la misma las tareas funcionales que venía desarrollando el Secretariado Nacional. Se amplía su número a seis miembros, manteniendo al Primer Secretario como Jefatura Máxima y cubriendo los restantes cinco miembros las tareas de las diferentes Secretarías.
5. Constituir las cinco Secretarías Nacionales, que en orden de importancia son: Secretaría Política, Secretaría Militar, Secretaría de Agitación, Prensa y Adoctrinamiento, Secretaría de Relaciones Exteriores y Secretaría Auxiliar de Comando. Se disuelve la actual Secretaría Nacional de Organización.
6. Designar al frente de cada Secretaría Nacional a cada uno de los cinco miembros de la Conducción Nacional afectados a las tareas de las diferentes Secretarías, por estricto orden de evaluación y de acuerdo a las prioridades establecidas en el punto anterior.
7. Mantener e intensificar la promoción de la Conducción Nacional en general y a sus miembros en particular, sin hacer hincapié en sus funciones internas específicas, sino en su pertenencia a la Conducción Nacional y al carácter de conducción estratégica de la misma.

LA ORGANIZACION VENCE AL TIEMPO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Se adecúan los mandos del Partido Montonero a las necesidades de la Conducción Estratégica de la Campaña de Contraofensiva

Nuestro Partido ha concebido y practicado desde sus orígenes, el principio de que las estructuras organizativas deben permanentemente irse adecuando a las diferentes etapas del proceso por las que transcurre. Así, nuestra historia demuestra modificaciones en los diagramas organizativos que, respetando los instrumentos básicos de un partido revolucionario, nos permitieron conducir con mayor eficacia.

Este mismo criterio lo hemos sostenido respecto de los cuadros del Partido y sus funciones, donde el principio que rige es el de la reubicación de los compañeros cada vez que sea necesario tanto por nuevas funciones que se crean, por reajustes organizativos que faciliten la conducción en determinados períodos, como por necesidad de efectuar reemplazos debido a caídas de compañeros en la lucha.

Cuando las FFAA dan el golpe en marzo de 1976, las dos estructuras de carácter nacional con que el Partido ejercía la conducción del conjunto de las fuerzas eran la Conducción Nacional y el Secretariado Nacional.

Integraban la Conducción Nacional en esos momentos los compañeros Comandantes Mario E. Firmenich, Roberto C. Perdía, Carlos Hobert y Raúl Yäger. A fines de 1976 muere heroicamente en combate el Comandante Hobert y su puesto lo ocupa el Comandante Julio Roqué quién deja entonces su función anterior de Secretario Político Nacional.

Foto 1. De izq. a der.: Comandantes H. A. Mendizábal, R. C. Perdía, R. C. Yäger y M. E. Firmenich.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

En mayo de 1977 nuevamente sufrimos un duro golpe con la muerte ejemplar en combate del Comandante Roqué. Se incorpora entonces a la Conducción Nacional el Comandante Horacio Mendizábal, quién, para ello, deja la función de Secretario Militar Nacional que venía desempeñando desde abril de 1976.

Desde esa fecha hasta ahora, los Comandantes Firmenich, Perdía, Yäger y Mendizábal fueron quienes, ejerciendo la máxima conducción de nuestro Partido, tuvieron la responsabilidad de comandar la estrategia con la que pusimos fin a la ofensiva dictatorial. Foto 1

La conducción estratégica de la Campaña de Contraofensiva requiere modificaciones organizativas y funcionales. Las definiciones político-organizativas adoptadas por el Consejo Nacional del Partido entre las que se cuentan la disolución del Secretariado Nacional, la redefinición organizativa de la estructura de mando de la fuerza militar y la creación de la fuerza de Agitación, entre otras, así como la decisión de que todas las funciones de mando estratégico y táctico se concentren en la Conducción Nacional, hace necesario readecuar la estructuración orgánica y funcional de esa Conducción, dado que asume nuevas funciones y se modifican otras, tales como la Jefatura del Secretariado Nacional y la Jefatura del Ejército Montonero que venían desempeñando desde marzo de 1978 los Comandantes Yäger y Mendizábal, y que ahora pasan a ser asumidas por el conjunto de la Conducción Nacional y Comandancia en Jefe del Ejército.

En ese marco se incorporan a la Conducción Nacional los compañeros Segundos Comandantes Fernando Vaca Narvaja y Horacio Campiglia, ambos integrantes hasta ahora del Secretariado Nacional donde cubrían las funciones de Secretario de Relaciones Exteriores y Secretario Militar respectivamente. El primero continuará desempeñando las mismas funciones desde la Conducción, y el compañero Campiglia se hará cargo de la nueva Secretaría Auxiliar de Comando.

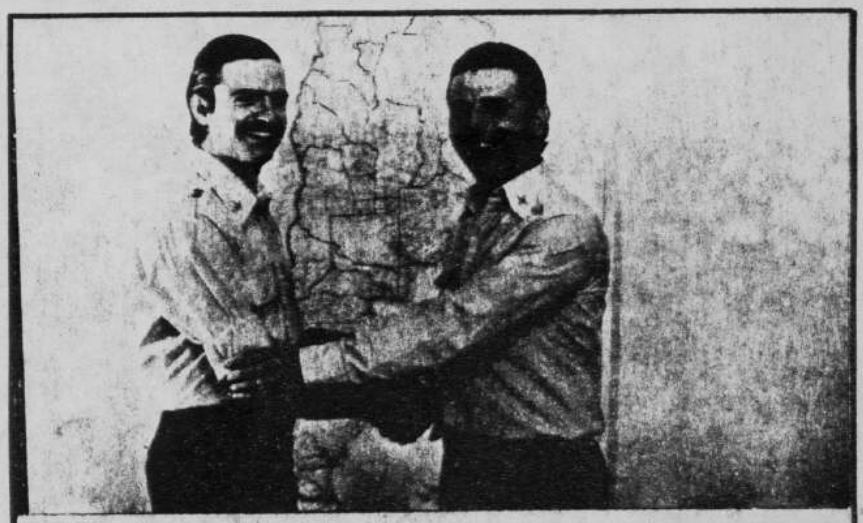


Foto 2. De izq. a der.: Segundo Comandante F. Vaca Narvaja y Comandante M. E. Firmenich.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Dado los excelentes antecedentes adquiridos por ambos compañeros en el desempeño ejemplar de sus funciones en el Secretariado, su incorporación a la Conducción Nacional suma un invalorable aporte, lo que fue puesto de manifiesto por el Comandante Firmenich al saludarlos especialmente en momentos de asumir sus nuevas responsabilidades. Fotos 2 y 3

Foto 3. De izq. a der.: Segundo Comandante H. Campiglia y Comandante M. E. Firmenich.

El brillante desempeño del Comandante Mendizábal al frente de la Jefatura del Ejército Montonero es destacado por el Comandante Firmenich, quién lo felicita y expresa el agradecimiento en nombre del conjunto del Partido por el rol cumplido por las fuerzas militares a su mando en la detención de la ofensiva enemiga. Al propio tiempo le deseà los mismos éxitos en su nueva tarea al frente de la Secretaría de Agitación, Prensa y Adoctrinamiento en la que deberá gàrantizar la formación de los cuadros y el desarrollo de las fuerzas de agitación de reciente creación.

En el mismo acto abandona su cargo de Secretario Militar y 2do. Jefe del Ejército el Compañero Segundo Comandante Campiglia, para pasar a formar parte de la Conducción Nacional. Foto 4.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Foto 4. De izq. a der.: Comandantes R. C. Yäger, M. E. Firmenich, H. A. Mendizábal y Segundo Comandante H. Campiglia.

Foto 5. De izq. a der.: Comandantes M. E. Firmenich, H. A. Mendizábal, Segundo Comandante H. Campiglia y Comandante R. C. Yäger.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Las funciones de la Secretaría Militar del Partido son asumidas por el Comandante Raúl C. Yäger, hasta ahora Jefe del Secretariado Nacional. La difícil responsabilidad de dirigir el contraataque de nuestras fuerzas militares, exigirá al compañero la misma dedicación y esfuerzo con que se vino desempeñando hasta ahora, lo cual fue remarcado por el Comandante Firmenich al entregarle el mando de la Secretaría, expresándole en la oportunidad, la total confianza en su desempeño al frente de la nueva tarea. Foto 5.

Las decisivas funciones de la Secretaría Política son jerarquizadas aún más para la Contraofensiva puesto que sus tareas constituyen el eje central de dicha Campaña. Por esa razón quedan a cargo del Comandante Roberto Perdía, quién, cocomo lo señaló el Comandante Firmenich, con la gran capacidad y empeño que han caracterizado siempre su historia militante, hace indudable el éxito de su difícil tarea. Foto 6.

Foto 6. De izq. a der.: Comandantes R. C. Perdía y M. E. Firmenich.

Queda constituida así la nueva Conducción Nacional del Partido Montonero y Comandancia en Jefe del Ejército Montonero, como conducción estratégica integral del conjunto de las fuerzas en operaciones, haciéndose cargo cada miembro de sus funciones específicas.

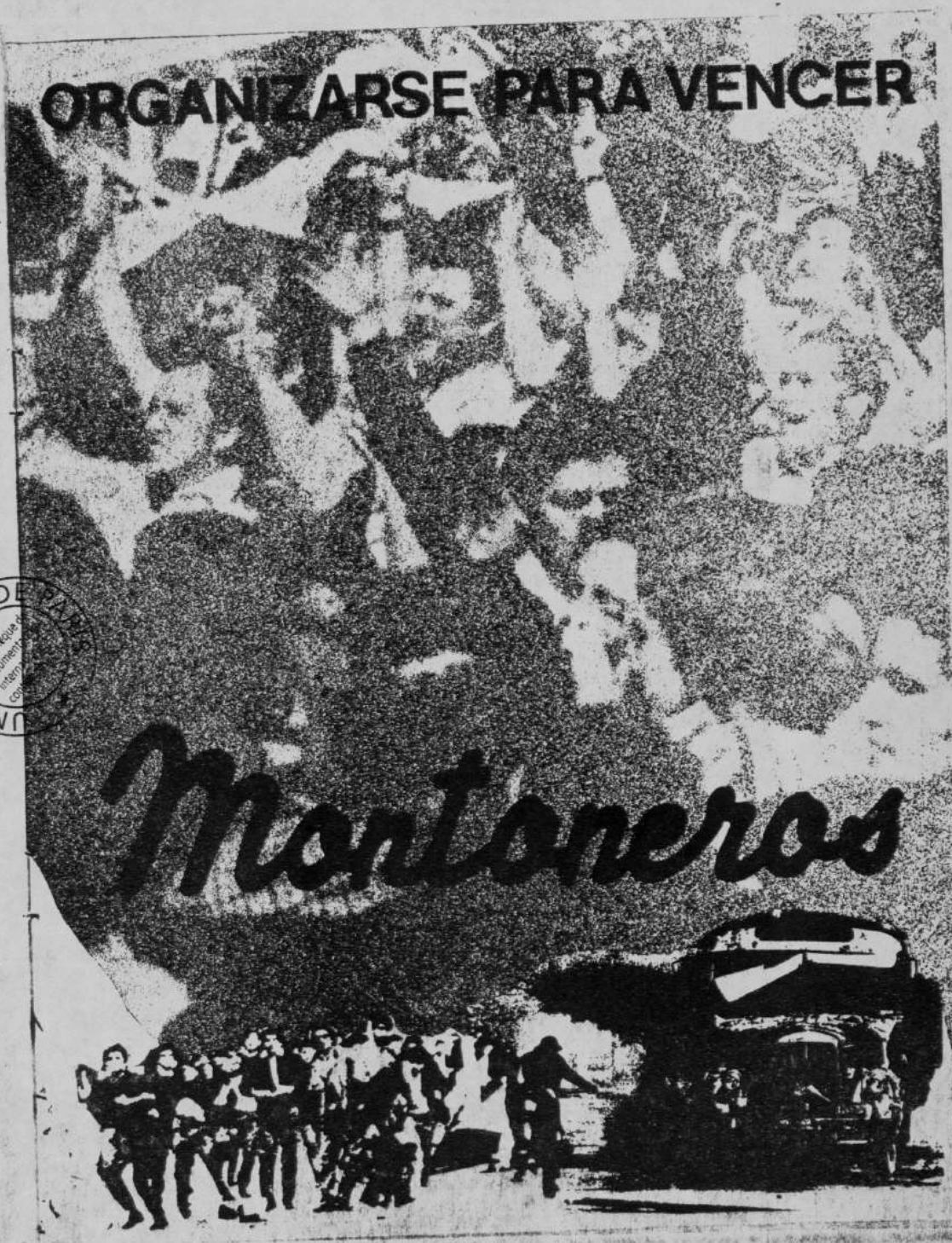
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Al hacerlo, asumen el compromiso de brindarse totalmente en dar la gran batalla de la Contraofensiva, en el marco de la más elevada cohesión que le da a una Conducción el haber desarrollado exitosamente la primera fase de la lucha contra la dictadura. El Partido espera de ellos que sepan cumplir con su deber de revolucionarios.

Foto 7. De izq. a der.: Comandantes H. A. Mendizábal, R. C. Perdía, M. E. Firmenich, R. C. Yäger y Segundos Comandantes F. Vaca Narvaja y H. Campiglia.

"...estamos decididos a avanzar sobre el enemigo consolidando los triunfos alcanzados y poniéndonos en marcha hacia la victoria final."

ORGANIZARSE PARA VENCER



Montoneros

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

LIBERACION O DEPENDENCIA
PATRIA O MUERTE
VENCEREMOS

3 7052
36962
0095
28,50